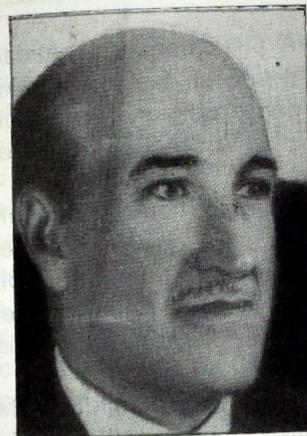


TEMBLOR DE DIOS EN LA CUNA

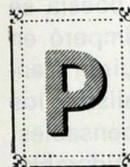
El aire siembra flores de polvo en el camino,
canción de cruz y cuna, canción de madrugada,
en el libro del tiempo con letras de alegría
ha firmado la noche su pacto con el alba.
Fantasía de paja en el pesebre roto,
amor en las paredes, amor en la ventana,
amor entre las barbas de su padre callado,
amor en la sonrisa, amor entre las almas.
La nieve está mojado su lengua en el portal,
el batallón del aire proclama su llegada,
las nubes se hacen cestas para soñar regalos
y hay un grito de luna que vibra en la alborada.
El arpa de la aurora se desliza entre notas,
el Niño tiene versos de mar en la mirada,
María está tejiendo los copos de la nieve
para arropar al Niño. La luz de la mañana
penetra en el portal, sigilosa y furtiva,
a bendecir al Niño con el beso del alba.

María Rosa VICENTE OLIVAS



Análisis del poema «CABELLERA NEGRA» de Vicente Aleixandre

por Luis GARCIA-CAMINO BURGOS
Profesor Agregado de Lengua y Literatura



OR qué te miro, con tus ojos oscuros,
terciopelo viviente en que mi vida lastimo:
Cabello negro, luto donde entierro mi boca,
oleaje doloroso donde mueren mis besos,
orilla en fin donde mi voz al cabo se extingue y moja
tu majestad, oh cabellera que en una almohada derramada
[reinas

En tu borde se rompen,
como en una playa oscura, mis deseos continuos.
¡Oh inundada: aún existes, sobrevives, imperas!
Toda tú victoriosa como un pico en los mares. (1)

Pertenece este poema de nuestro reciente Premio Nóbel, Vicente Aleixandre, a uno de sus libros más significativos, a mi entender la cúspide de su producción poética: "Sombra del Paraíso".

Este libro es un canto a la Naturaleza, a todo lo que no tiene artificio, a lo no manchado por la destrucción del progreso, a lo sencillo como el árbol o el pájaro o la muchacha desnuda o el amor. Viene a ser como la poetización del famoso mito clásico de "La caverna", por más que, ahora el hombre no se encuentre en ninguna gruta sino a pleno sol, por cuyo brillo y calor...

«... Aquí, sintiéndote
la tierra es cielo. Y brilla»

(«El Sol», *Sombra del Paraíso*)

Aunque la concesión de un Premio Nobel no siempre constituye una consagración absoluta e histórica en la especialidad de que se trate, no cabe duda de que constituye un galardón de fama inigualable en el presente tiempo y su logro redundará en alto honor del beneficiario y de la tierra que le vio nacer. Por estos motivos, ALCANTARA ha solicitado de un especialista en técnica literaria algunos comentarios sobre el estilo de trabajo de nuestro Nobel de Literatura 1977